

FORMACIÓN DE FORMADORES DESPUÉS DE BOLONIA

ÁNGELES RUBIO GIL
Universidad Rey Juan Carlos de Madrid

ALMUDENA ÁLVAREZ IRARRETA
Universidad Autónoma de Madrid

FORMACIÓN DE FORMADORES DESPUÉS DE BOLONIA



Madrid - Buenos Aires - México - Bogotá

Índice

INTRODUCCIÓN. Una profesión, muchas vidas	XI
--	-----------

PRIMERA PARTE

Capítulo 1. ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE.....	3
1.1. Qué es el aprendizaje	4
1.2. Factores que intervienen en el aprendizaje	8
1.3. Procesos de aprendizaje: la memoria.....	11
1.4. Tipos de aprendizaje y el papel de las actitudes.....	14
1.5. Formación, educación, aprendizaje y enseñanza.....	20
Bibliografía y ejercicios	25
Capítulo 2. INDIVIDUO Y GRUPO EN EL AULA	29
2.1. La motivación en el aprendizaje	30
2.2. La comunicación en el seminario.....	38
2.3. Dinámica de grupos.....	44
2.4. El grupo de seminario	45
2.5. La utilización de las técnicas de grupo.....	49
Bibliografía y ejercicios	55

Capítulo 3. PROGRAMAR LA FORMACIÓN	61
3.1. Modalidades de instrucción	62
3.2. La formulación de objetivos en el aprendizaje	64
3.3. El proceso de programación en la formación.....	76
3.4. Métodos didácticos.....	81
Bibliografía y ejercicios	90
Capítulo 4. LA IMPARTICIÓN	95
4.1. Funciones del profesorado	96
4.2. Habilidades del personal docente	97
4.3. El alumnado adulto. Fundamentos psicopedagógicos ...	100
4.4. Planificación de métodos docentes.....	103
4.5. Recursos didácticos	116
Bibliografía y ejercicios	130
Capítulo 5. ORATORIA PARA DOCENTES	137
5.1. La preparación de una intervención pública	138
5.2. Locución, dicción y entonación.	139
5.3. El lenguaje del cuerpo	148
5.4. Vencer el miedo de hablar en público. El control de los síntomas nerviosos	153
5.5. Lo que nunca debe hacerse ante un auditorio	157
Bibliografía y ejercicios	160
Capítulo 6. EVALUACIÓN DEL APRENDIZAJE	163
6.1. Concepto y tipos de evaluación	164
6.2. Las pruebas objetivas de evaluación	169
6.3. Evaluación de objetivos	173
6.4. Pruebas para la evaluación de las prácticas	175
6.5. Simulación docente	176
6.6. Evaluación del profesorado y de la formación	179
Bibliografía y ejercicios	182

SEGUNDA PARTE

Capítulo 7. EL NUEVO MARCO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR.....	191
7.1. La Declaración de Bolonia.....	192
7.2. La estrategia de Lisboa. Implicaciones para las universidades europeas.....	199
7.3. El constructivismo	203
7.4. Implicaciones para la docencia: las competencias actuales .	205
Bibliografía y ejercicios	211
Capítulo 8. EL PROFESORADO UNIVERSITARIO DESPUÉS DE LA DECLARACIÓN DE BOLONIA I.....	213
8.1. El diseño del proceso de enseñanza-aprendizaje.....	214
8.2. Determinación de la metodología	217
8.3. Métodos didácticos en la Universidad	232
8.4. Comunicación y liderazgo	247
8.5. Las TIC en la Universidad.....	252
Bibliografía y ejercicios	264
Capítulo 9. EL PROFESORADO UNIVERSITARIO DESPUÉS DE LA DECLARACIÓN DE BOLONIA II	269
9.1. El nuevo paradigma evaluativo	270
9.2. El cambio en la tutoría	278
9.3. El profesorado práctico reflexivo e investigador en su práctica.....	286
9.4. El trabajo colaborativo del profesorado.....	288
Bibliografía y ejercicios	290

FORMACIÓN DE FORMADORES DESPUÉS DE BOLONIA

EJERCICIOS DE AUTOEVALUACIÓN RESUELTOS....	293
GLOSARIO	313
BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES	321
ANEXO I Y II. EVALUACIÓN DEL CURSO.....	323

Introducción.

Una profesión, muchas vidas

El objeto de este manual es abordar de forma exhaustiva y con estilo cercano las técnicas, métodos, habilidades y destrezas necesarios para desarrollar adecuadamente el papel y la profesión de profesores. Por ello, se ha intentado no abusar de citas bibliográficas y cifras, pero sí se ha ubicado cada tema dentro de su marco teórico concreto y se ha reseñado una bibliografía al final de cada capítulo, para dar la oportunidad a los lectores de seguir profundizando tanto como sea preciso.

Un manual de *formación de formadores que ahonda en el “saber hacer” de la profesión en sus distintos aspectos, niveles y modalidades, con una mención especial en los tres últimos capítulos a la educación superior después de la Declaración de Bolonia* de 16 de junio de 1999. Este último tema ha surgido de la necesidad detectada en el entorno universitario, en el momento de su redacción, de profundizar en las bases de este proceso de integración educativa europea, pero sobre todo, al entender que es dicho movimiento de convergencia un proyecto que pretende culminar los ideales metodológicos precedentes. Sin embargo, como se diría proverbialmente, de la “teoría a la práctica hay un buen trecho, así que, *desde los postulados de Bolonia, hasta la aplicación de los mismos en las aulas universitarias, existe un buen tramo, en el que este manual pretende ser una guía divulgativa para el personal docente y los estudiantes interesados en la educación.*

Por dicha función didáctica pudiera achacarse al libro el que no entre en los aspectos más críticos con la reforma universitaria, como los que

se hacen desde todo el espectro cultural y político. Y es que el objeto de este manual es precisamente, *esclarecer los aspectos conceptuales y metodológicos necesarios para aventurarse a emitir una opinión.*

Esto no significa que consideremos que el trabajo de los profesores y especialmente de la Universidad pueda abstraerse de su responsabilidad social, sino más bien todo lo contrario. La calidad de la enseñanza está directamente relacionada con esta, y es en la aplicación de una formación que respeta y hace reflexionar a los individuos y en el saber ser y hacer de cada docente, en donde sigue encontrándose, a pesar de los pesares, el gran significado de esta profesión.

Sin embargo, durante mucho tiempo se ha considerado que el mundo de la ciencia, la investigación y el conocimiento se encontraba radicalmente separado del de las emociones, los compromisos, los sentimientos y los valores. Hoy sabemos que sin ideales y afectos no existe cultura, motivación, creación humana. Tampoco la inteligencia, que no es posible sin amor, como ha quedado demostrado en diversas investigaciones sociales, desde la antropología, la clínica o la psicología del desarrollo. El amor es condición sin la cual no hubiese sido posible la evolución; el amor materno es imprescindible para el desarrollo y la salud mental en la infancia y podría decirse que incluso en todo el transcurso de la vida humana. Ya que, siguiendo a Marina (2004), “la verdadera inteligencia, la que termina en conducta, es una mezcla de conocimiento y afecto”.

Según este punto de vista del que cualquier trabajo académico no puede prescindir, no hay una inteligencia del conocimiento y otra emocional, sino que las dos se encuentran entrelazadas de forma irreductible. Deben desterrarse, por tanto, los prejuicios anticuados, o basados en una vanidad trasnochada, que separan el pensamiento de la emoción, la ciencia o el progreso de la vocación y el sentimiento, porque, como diría Aristóteles, somos deseos intelectualizados o intelectos deseantes (*orexis noetikos o nous orektikos*). Dicho de otro modo, hombres y mujeres somos razón y corazón, y en el equilibrio entre ambos encontramos la salud y la medida exacta con la que tratar las relaciones humanas y sobre todo la educación.

En un sentido diametralmente opuesto, no se puede obviar que es justamente la educación el área de las políticas públicas que en mayor medida se ha visto expuesta a las inclinaciones de los distintos poderes por controlar y ser cuerda de transmisión de las ideologías, antes que

pensada para la libertad de las personas. O visto de otro modo, se encuentra siempre expuesta a su instrumentalización en aras de la libertad individual. Y si no cabe duda de que el sistema educativo y la enseñanza en general es un agente de socialización imprescindible para el funcionamiento y la reproducción de la vida social y por tanto no puede, ni debe eludir ser correa de transmisión de los valores fundamentales; los sistemas educativos no son ajenos a la tensión entre esta necesidad de enculturación para inculcar las normas comunes que hagan posible la vida colectiva y el hecho de ser una instancia privilegiada para que, a través del conocimiento la ciudadanía, pueda ser más libre, feliz y consciente, como también todo lo contrario.

Ambas funciones de la enseñanza en el sentido más amplio, la *socializadora y la educación para la vida, consiguen que no podamos hablar de formación de formadores circunscribiéndonos únicamente a los métodos del oficio como si se tratase de una técnica más; porque la clave para que la tarea educativa tenga calidad y sentido es precisamente ese valor que menos se puede enseñar, y que cada docente la tiene o no la tiene.*

Es la vocación, el amor a la enseñanza, que a su vez implica el deseo de formación permanente en el profesorado, afecto hacia ese trabajo de mediar para que otras personas recorran el camino que anduvimos, pero con más conocimiento, más medios y menos obstáculos. Esa es la auténtica base, que ni la tecnología ni la estandarización pueden sustituir, y que a través de sus distintos niveles educativos y formas de enseñanza es capaz, en verdad, de dar sentido a las vidas de los profesores, más allá de las coyunturas y las dificultades concretas, mejorando a su vez las vidas de las personas y las sociedades.

La vocación, ese amor que hace de la docencia un trabajo apasionante y cargado de sentido, es lo único que puede ser transmitido pero no enseñado, porque surge del fondo de nuestro ser, allí en donde más allá de la representación del personaje y los distintos roles con los que todos nos mostramos, cada persona se encuentra con la vida que vale la pena ser vivida. Es el sentido de transmitir a otras personas el placer de aprender y trabajar con una disposición abierta hacia los seres vivos, el progreso y la vida colectiva, que es el placer de vivir conscientemente. La vida de profesor o profesora es atención, trabajo lento, de cara al mundo, así como disfrute por el conocimiento; es asimismo una forma de vida, y con ella la manera de que

muchas otras vidas encuentren su camino, porque al final solo merece la pena aquello que nos permite estar dentro de la misión que da sentido a cada existencia.

La educación en nuestros días es el resultado de la aplicación de las teorías y la experiencia de disciplinas como la propia pedagogía, la psicología y la filosofía, pero también del resto de ciencias sociales. Y es ahora, a través del proyecto de convergencia que se produce después de la Declaración de Bolonia, cuando por primera vez las aspiraciones de la moderna pedagogía pretenden dirigir el diseño de la enseñanza a escala internacional y con fines de integración, no de imposición de unos pueblos sobre otros. Con esto quiere entenderse que la educación debe dar respuesta a una nueva época en la que los particularismos ya no tienen cabida.

Ahora bien, cualquier intento de hablar de la educación del futuro no puede obviar las dificultades que en la actualidad afrontan los docentes, provenientes de los grandes cambios estructurales, como es la emigración en un mundo globalizado que llega a convertir las aulas en “torres de babel”, la sustitución de buena parte de la función docente por parte de las tecnologías, algo que antes había sucedido en otras esferas laborales, o las mayores dificultades para la concentración y reflexión de las nuevas generaciones inmersas en el la sociedad de la imagen (de la sociedad del *zapping*, como se ha dado en llamar).

En verdad la profesión docente puede encontrarse en una crisis en la que subyacen otras que parten de los drásticos cambios que se han producido en tan corto espacio de tiempo. No obstante, en lo que concierne a su sentido, a la misión que encarna el profesorado en la tarea de reproducir y alimentar el papel de cada individuo y la sociedad, es ahora más que nunca, en un entorno de alta incertidumbre, cuando se debe revalorizar. Un momento en el que dicha educación es imprescindible para la supervivencia: si quiere preservarse el conocimiento, el bienestar, la paz, la naturaleza y la economía; posible tan solo a través de la educación en la responsabilidad (para el consumo, las finanzas, las relaciones interpersonales), y en el que los docentes son una pieza fundamental para poder hablar, no solo de cambio, sino sobre todo de progreso.

Por otra parte, si en los inicios de este tercer milenio el profesorado está sufriendo problemas que dificultan enormemente su labor, como

la pérdida de autoridad sobre muchos jóvenes frente a la influencia de los medios y los iguales, etc., incluso los casos de acoso moral, también por medios virtuales o presenciales, tampoco es menos cierto que, desde otro punto de vista, las TIC (medios y nuevas tecnologías) mejoran y simplifican su tarea, a través de los nuevos recursos didácticos y las facilidades para la documentación, actualización y el trabajo diferido.

En este contexto se inserta el presente manual y el nuevo tratado europeo para la convergencia en la educación superior, que *asumiendo estas amenazas y arrancando con la mirada fija en las oportunidades que propician procesos como la implantación de las TIC, la interculturalidad o la integración económica, procuran unas relaciones más democráticas, aplicando los progresos de la investigación pedagógica moderna, adecuada al nuevo entorno social, político y tecnológico.*

Un libro que versa sobre metodología docente no podría por menos que tener en cuenta los principios básicos que postula sobre programación y aprendizaje. Es por ello que, al finalizar cada capítulo, se encontrará un resumen a modo de repaso de los conocimientos, un test de autoevaluación cuyas respuestas se encuentran al final del libro y una bibliografía con las citas correspondientes, y los manuales empleados para la redacción del mismo, que permitirá profundizar en el tema y ampliar contenidos en caso de considerarse oportuno.

A lo largo de cada capítulo aparecerán distintos signos identificativos de refuerzo al margen izquierdo del texto, con el fin de proporcionar una lectura más amena o de informar del momento de la explicación formativa en la que nos encontramos.

SIGNOS IDENTIFICATIVOS



Conclusión



Ejemplos y prácticas



Bibliografía

**Ejercicios****Bibliografía y fuentes****Vocabulario definido en el Glosario final****Resumen del Capítulo**

Por último, es obligado el recuerdo de las personas que ejerciendo de maestras han contribuido a que con el tiempo, las demás lleguemos a ser profesores vocacionales; a quienes consiguen que la investigación educativa sea un trabajo enriquecedor y colectivo más allá de las enseñanzas, los centros de trabajo y la distancia. A todos aquellos que en éste momento se encuentran en el esfuerzo de adaptación al nuevo espacio universitario europeo; especialmente a los que inmersos en ésta tarea no llegaron a verla realizada, como los compañeros recientemente fallecidos Ricardo Pérez Amat, Vicerrector de Armonización y Convergencia Europea de la Universidad Rey Juan Carlos, y el profesor Jaime Martín Moreno, cuya vocación docente con los compañeros más jóvenes ha inspirado estas líneas.

ÁNGELES RUBIO

ALMUDENA ÁLVAREZ

Madrid, 8 de octubre de 2009

PRIMERA PARTE

Enseñanza y aprendizaje

Objetivos del capítulo: comprender los factores y procesos de aprendizaje en el aula, así como los conceptos básicos de la enseñanza y las diferentes modalidades de formación.

- 1.1. Qué es el aprendizaje.
- 1.2. Factores que intervienen en el aprendizaje.
- 1.3. Procesos de aprendizaje: la memoria.
- 1.4. Tipos de aprendizaje y el papel de las actitudes.
- 1.5. Formación, educación, aprendizaje y enseñanza.

1.1. QUÉ ES EL APRENDIZAJE

El *aprendizaje* puede definirse como el proceso por el cual se produce un cambio, más o menos permanente; en el comportamiento, o se adquiere un conocimiento.

Es un término que deriva del latín *aprehendere*, y que significa coger, adquirir, hacer propio. Conforme a este origen etimológico, aprendizaje es hacer propios los contenidos de la enseñanza, sea esta, por ejemplo, formal o informal. Es decir, la recibida en el sistema educativo, a través de acciones planificadas, o de otras no estructuradas en distintos ámbitos, como por ejemplo, el puesto de trabajo.

Los primeros estudios experimentales que se realizaron para estudiar el aprendizaje se insertan dentro de la corriente de pensamiento positivista, la cual se asienta en la idea de que el conocimiento de la realidad debe realizarse a través de la experimentación científica. Para el positivismo dicha realidad tiene una existencia independiente del sujeto y su conocimiento se construye mediante procesos de cuantificación, replicación y verificación. Conocidos positivistas como Comte, Stuart Mill o Hobbes, defienden que los fenómenos asociados con el ser humano, como el pensamiento o la conducta, funcionan con la misma regularidad que los fenómenos naturales, de modo que puede aplicárseles el método científico para detectar las pautas de su funcionamiento.

En esta línea de pensamiento surge en el siglo xx el paradigma conductista, cuyos máximos representantes en sus inicios fueron Pavlov, Thorndike, Skinner... Según estos autores, y cuantos se adscriben a dicha corriente, para conocer el proceso por el cual aprendemos, debe diferenciarse entre tres modelos de aprendizaje humano:

- a) El *condicionamiento clásico* del que fue precursor el fisiólogo Ivan Pavlov, consiste en el hecho comprobado de que todo reflejo es siempre una reacción a una acción. Existen reacciones innatas, como el reflejo de succión en el lactante, y reacciones aprendidas, asociadas a una “condición”.

El conocido experimento de Pavlov con perros demostró que tanto los animales como los individuos aprenden a reaccionar de

una forma constante a una determinada señal, lo que asimismo es aplicable al aprendizaje de las normas sociales. Dicho experimento consistía en que, tras hacer sonar la campana siempre que se alimentaba a los perros, estos reaccionaban más adelante con sólo oír-la, como si les hubieran ofrecido comida (salivando, emitiendo jugo gástrico y pancreático para digerir una comida que no existía).

La consecuencia que puede derivarse para la enseñanza es que frente a un *estímulo* positivo o negativo de un profesor o una materia, los alumnos responderán en el futuro de una misma forma refleja. Por ejemplo, frente a una asignatura de la que quedan temerosos o hartos, o bien una forma de evaluación*, una exposición, o frente a la propia figura de un docente* determinado, se responderá de la misma forma por más que cambien los métodos.

- b) El *condicionamiento operativo* consiste en el “método de ensayo y error”. Con él, investigadores como Thorndike y Skinner, a través del experimento con palomas y ratas concluyeron que “la vivencia de éxito” tras una actuación de los sujetos experimentales, conforma distintos pasos del aprendizaje condicionado. Su aplicación en personas dio lugar a “la enseñanza programada”.

Ello implica que, durante la docencia el éxito de un alumno debe ser inmediatamente recompensado con un elogio o cualquier otra forma de premio, lo que ayudará a que se genere una “vivencia de éxito” que actúa como *refuerzo* (positivo), coadyuvando a que los conocimientos queden fijados.

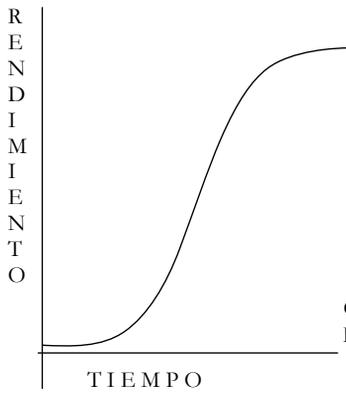
- c) En una línea algo distinta se encuentra el *aprendizaje por razonamiento* de W. Kohler, que realizó sus experimentos con chimpancés. El profesor Kohler colocó unos plátanos sobre la jaula y unas cajas junto a los monos hambrientos, y viendo estos que ni dando saltos ni colocándose unos sobre otros podían alcanzarlos, establecieron la *asociación* entre las cajas y los plátanos, por lo que colocando unas cajas sobre otras se hicieron con ellos. Lo mismo ocurrió cuando las cajas fueron sustituidas por bastones.

Dicho aprendizaje razonado se manifiesta más permanente, se adquiere más pronto y es más fácil de aplicar en situaciones similares.

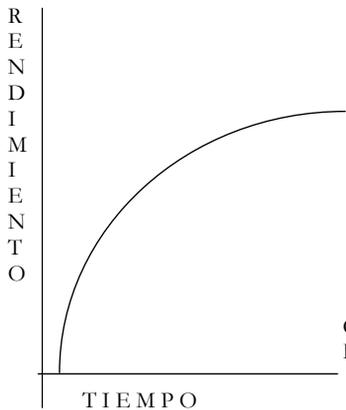
* El vocabulario con asterisco se encuentra definido en el glosario (pp. 313-320).

FORMACIÓN DE FORMADORES DESPUÉS DE BOLONIA

La *curva del aprendizaje** es la representación gráfica del éxito como fuerza de conducta adquirida, en función de los distintos ensayos (*trials*). La fuerza de la conducta aumenta con el número de intentos; la curva se aproxima a un valor asintótico de esa fuerza y la magnitud del aumento es tanto más pequeña cuanto más intentos se hayan realizado. Hay curvas de aprendizaje positiva y negativamente aceleradas, como se representa en la Figura 1.1 y 1.2.



Curva de aprendizaje positivamente acelerada.
Fuente: R. Buckley, J. Caple. *La formación*.



Curva de aprendizaje negativamente acelerada.
Fuente: R. Buckley, J. Caple. *La formación*.

Figuras 1.1 y 1.2. Curvas de aprendizaje de Bass y Vanghan.



Estímulo, refuerzo y asociación son elementos que intervienen en el aprendizaje efectivo y con los que el profesorado deberá contar en la programación de sus clases.

De forma posterior a las propuestas del paradigma conductual surgen otros planteamientos que propician una evolución de este primero y la aceptación de diversas aportaciones, como son el cognitivo, el sociocultural o el ecológico-contextual. Dichas corrientes han sustentado diversas reformas educativas y proyectado un nuevo concepto de la tarea docente. La persona que actúa como formadora es más entendida como mediadora en la adquisición de conocimiento y como un práctico reflexivo, que como transmisor de conocimientos.

El alumnado pasará de tener un papel pasivo y receptor, a ser un sujeto activo y participativo en la construcción de su conocimiento, integrado y organizado en esquemas mentales previos. Las y los estudiantes se considerarán sujetos sociales, inmersos en el aula en una relación de estas características, producto y protagonista de las múltiples roles e interacciones en que se involucran a lo largo de su vida escolar y extraescolar.

Las consecuencias didácticas de estos postulados son evidentes:

- Cobra especial importancia el lenguaje, la interacción y las habilidades sociales.
- Adquiere mayor relevancia el entorno y el medio.
- La enseñanza se subordina al aprendizaje, un aprendizaje significativo y activo. Ahora el centro del proceso de aprendizaje es el alumno.
- El currículo debe ser abierto y flexible.
- La motivación es fundamentalmente intrínseca.
- La evaluación se concibe continua, cualitativa y formativa.
- Los métodos de investigación son variados y van más allá de la concepción puramente experimental. Se potencia la investigación en la acción del propio formador.

1.2. FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL APRENDIZAJE

El cerebro está formado por dos hemisferios, el derecho y el izquierdo. La enseñanza escolar tradicional ha dado preferencia al desarrollo del hemisferio izquierdo, responsable de nuestro pensamiento lógico, analítico, minucioso, prudente, donde reside la capacidad verbal, en detrimento del hemisferio derecho, donde residen, entre otras, la creatividad, la intuición, la audacia y la capacidad de síntesis. Ambos hemisferios procesan la información de forma distinta, no obstante, para el éxito en la vida escolar, pero también más adelante, en la profesional, ambos deben hacerlo correctamente y de forma complementaria.

Integrar el trabajo con sendos hemisferios, supone incrementar la inteligencia* y encontrar con mayor rapidez soluciones para los problemas que van surgiendo en la vida cotidiana, lo cual tiene unas implicaciones concretas desde el punto de vista de la enseñanza, que implica que cada estudiante reacciona de forma diferente en el proceso de aprendizaje.

Durante los tres primeros meses de vida del lactante se desarrolla un modelo de percepción sensorial determinado por los estímulos absorbidos durante este tiempo (movimiento, colores, formas, sonidos, contactos cutáneos, etc.). Un *modelo básico* del que va a depender la forma en la que el ser humano aprenderá el resto de su vida.

Por ello el profesor, al igual que hay que estudiar con todo el cerebro, en perfecta colaboración del hemisferio cerebral izquierdo (analítico, lógico, verbal...) con el derecho (sintético, artístico, intuitivo, creativo), deberá enfocar el método de enseñanza, los medios y recursos didácticos que permitan el aprendizaje de los distintos modelos discentes*. Esto significa que, con vistas a la programación del curso, tendrá que fundamentarse en los modelos básicos atendiendo varios perfiles:

- El que corresponde aquellos que memorizan sobre todo lo que ven (dibujando en la pizarra por ejemplo).
- El de los auditivos (entonando, enfatizando, repitiendo la lección, poniendo rima).
- El de los cinestésicos (gesticulando, caminando por el aula o fomentando la participación).

En este sentido Vester señala (1975): “El éxito del aprendizaje y los buenos resultados escolares no dependen de la inteligencia absoluta del individuo (capacidad para retener, combinar y detectar relaciones), sino que, con frecuencia, depende de la coincidencia relativa entre dos modelos, la posibilidad o imposibilidad de una resonancia”. Y añade, “un niño aprende siempre de un ‘interlocutor’, bien sea el profesor, bien sea el libro escolar, o de los compañeros. Y aprende mejor cuando se reconoce a sí mismo en este interlocutor, es decir, cuando su propio modelo de asociación se armoniza con el de éste...”

Los *buenos resultados* en el aprendizaje dependen de la combinación de tres factores:

- a) Inteligencia*.
- b) Método.
- c) Motivación.

Ninguno de los tres es suficiente por sí mismo. El método sin inteligencia* no posibilita al alumno a alcanzar el éxito. La motivación es el factor más modulable, y sobre el que el docente* puede trabajar con mayor margen para el desarrollo de su profesionalidad. Y el *método* constituye el factor más concreto y transferible, el pilar fundamental del trabajo docente*, que puede aprenderse desarrollando las actitudes propias del profesorado.

La *motivación* es cómplice del docente* en la medida que procura evitar situaciones de aversión cuando los contenidos no ayudan por sí mismos. En sentido contrario, las muestras exageradas de los grandes conocimientos que posee el profesorado, sin hacerse comprensible, o bien los halagos a los alumnos con más talento, pueden desmotivar y, por tanto, dificultar el aprendizaje del resto.

La *inteligencia** no solo no facilita el aprendizaje por sí sola, sino que en ocasiones los alumnos más inteligentes, y en especial los superdotados*, no se adaptan al ritmo de aprendizaje del grupo. El aburrimiento, en estos casos, juega directamente en contra de la motivación y consecuentemente de la atención y la adquisición de conocimientos. No es extraño por eso que los alumnos más inteligentes no sean siempre los más aventajados. A favor de este tipo de personas actúa el